

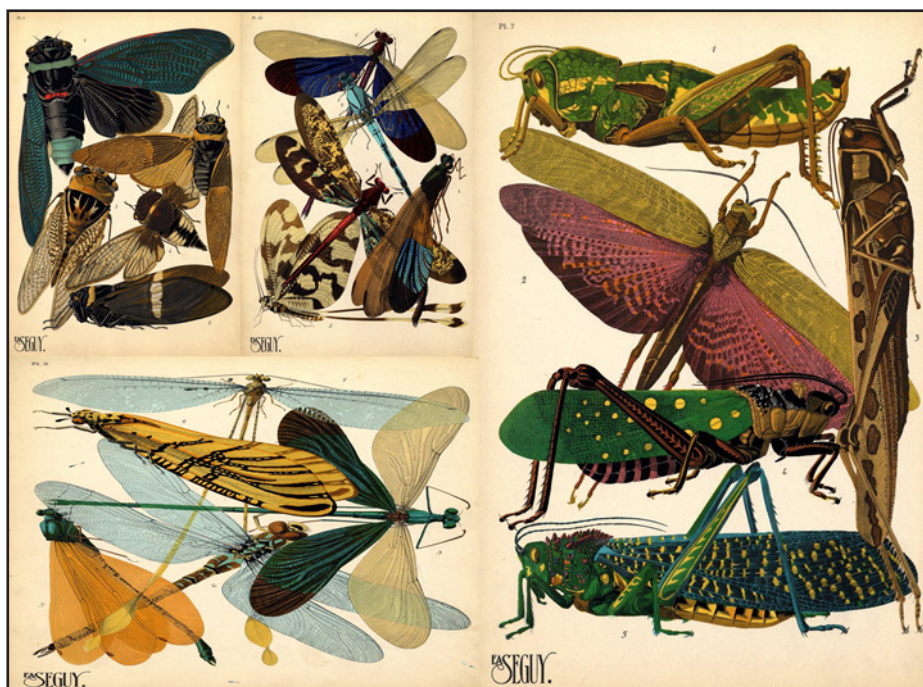
El *pochoir* y la dimensión estética del color. Algunas reflexiones sobre la obra de E. A. Séguy¹

Hilderman Cardona-Rodas

Universidad de Medellín, Medellín, Colombia

hcardona@udem.edu.co

<http://orcid.org/0000-0002-6778-2102>



Planchas 1, 7, 9 y 10, del libro *Insectos: veinte planchas en fototipia coloreadas con el patrón que da ochenta insectos y dieciséis composiciones decorativas*. Paris: Duchartre et Van Buggenhoudt.

Fuente: Séguy (1929).

* Cómo citar: Cardona-Rodas, H. (2019). El *pochoir* y la dimensión estética del color. Algunas reflexiones sobre la obra de E. A. Séguy. *Ciencias Sociales y Educación*, 8(16), pp. 257-260. DOI: <https://doi.org/10.22395/csye.v8n16a19>

Recibido: 7 de noviembre de 2019.

Aprobado: 21 de noviembre de 2019.

Emile-Allain Séguy (1877-1951), artista y diseñador francés, se inscribe en el *art déco* y el *art nouveau*, facetas en la historia del arte que cultivan la simetría y lo orgánico en el diseño, surgidas a principios del siglo XX con efectos en la pintura y la escultura en aquella época. Según Gombrich (1999), al concluir el siglo XIX se generó un ambiente de intranquilidad y estupor, ya que los artistas se sentían insatisfechos con los fines y procedimientos del arte que agradaba al público. “La arquitectura ofreció el blanco más fácil para sus ataques, pues había evolucionado hasta convertirse en una rutina sin sentido” (Gombrich, 1999, p. 535). Así se fue consolidando un “arte de fachada” alimentado por la exigencia del público de columnas, pilastras, cornisas y molduras que reprodujeran patrones de estilos históricos. En este contexto, ciertos intelectuales vieron en este imperativo de consumo arquitectónico un absurdo, producto para ellos de la decadencia del oficio del arquitecto motivado por la Revolución Industrial. De esta forma, autores como John Ruskin (1819-1900), quien veía en la arquitectura no solo una técnica de construcción sino un arte que contribuía a la salud mental, poder y placer en las personas que habitan los espacios construidos, y William Morris (1834-1896), quien recuperó el arte textil valorando y recuperando sus métodos frente a la producción en cadena e industrial de un producto a ser vendido, “ambicionaron una completa reforma de los artes y los oficios, así como la sustitución de la producción en masa por el producto manual concienciado y lleno de sentido” (Gombrich, 1999, p. 535). La bandera de este arte nuevo, *art nouveau*, fue enarbolada en la década de 1890. “Los arquitectos tantearon nuevos tipos de adornos y de materiales” (Gombrich, 1995, p. 536), con incidencia del arte oriental desde donde se valoraba la potencia de las líneas curvas. Preocupaciones como pintar la naturaleza tal cual la veía el artista, explorando los reflejos del color y la pincelada suelta tenían como objetivo crear una ilusión de impresión visual.

En esta turbulencia estética se ubica E. A. Séguy, quien en la década de 1920 creó una serie de láminas a partir de la técnica del *pochoir*, teniendo como propósito otorgar una imagen de la naturaleza de una forma colorida y envolvente. Los insectos que representa en sus láminas tienen una distribución geométrica que recuerda las preocupaciones del *art déco*. Séguy utiliza la técnica del *pochoir*, consistente en la superposición de plantillas cortadas de forma cuidadosa para ser coloreadas a mano como una imagen impresa de fotograbado. Esta técnica fue empleada en las primeras décadas del siglo XX para ilustrar libros y publicaciones periódicas, especialmente revistas de moda. Séguy confeccionó once álbumes de ilustraciones con temas de la naturaleza, siendo los de lepidópteros y otros insectos los más llamativos. El énfasis de este artista-entomólogo se asocia a los patrones geométricos de colores brillantes en sus láminas, destinadas a ser inspiración de motivos decorativos como textiles y papel tapiz. Destacan dos libros ilustrados de Séguy en los que expone en su

esplendor creativo esta técnica de superposición de plantillas: *Insectes: vingt planches en phototypie coloriées au patron donnant quatre-vingt insectes et seize compositions décoratives*¹ (1929), y *Papillons: vingt planches en phototypie coloriées au patron, donnant 81 papillons et 16 compositions décoratives*² (1928), pero se cuestiona la fecha de publicación del último libro.

La revista *Ciencias Sociales y Educación* seleccionó cinco láminas del primer libro el cual es de libre acceso, como el segundo en el Portal de Bibliotecas Municipales Especiales de París. Cigarras, saltamontes, libélulas y escarabajos son representados en las planchas seleccionadas en las que se aprecian estos insectos con un efecto de verisimilitud abrumador, muestra cada parte de ellos, sus formas y colores desplegados en precisión y belleza. Cada plancha era el resultado de un trabajo manual coloreando cada plantilla una encima de la otra para generar una sensación de profundidad y textura en la impresión final, con lo cual llegó a necesitarse unas cien plantillas en algunos casos para llegar al resultado final. El *pochoir* es un proceso de confección de una imagen aplicando pigmento al papel mediante la utilización de plantillas. Lo primero que Séguy realizaba era crear una imagen en acuarela o *gouache* analizando luego el diseño para elegir los colores y el número de plantillas que se necesitarían, las cuales podrían ser de cobre, zinc, cartón aceitado o celuloide. La pintura la aplicaba por medio de las plantillas con pinceles o pompones, produciendo finalmente las impresiones en línea de ensamblaje manual, siendo cada una de ellas una obra de riqueza individual. Esta técnica permitía efectos como la elevación de las superficies definidas generadas por el uso de pintura gruesa, pinceladas visibles, colores transparentes, texturas y gradación de los colores, llegando a tener la impresión de tener en las manos una obra original. El *pochoir* tuvo su apogeo hasta la década de 1930, momento en el que fue reemplazado por técnicas como la litografía y la serigrafía debido a los altos costos y laboriosidad que precisaba la realización de cada una de esas piezas gráficas. La belleza de estas imágenes y la valoración del arte textil que Morris planteaba, motivó la elección de las planchas de Séguy para ser parte de la revista de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Medellín en reconocimiento y homenaje a este artista francés.

¹ *Insectes: veinte planchas en fototipia coloreadas con el patrón que da ochenta insectos y dieciséis composiciones decorativas.*

² *Mariposas: Veinte láminas en fototipia coloreadas con el patrón, dando 81 mariposas y 16 composiciones decorativas.*

Referencias

Gombrich, E. H. (1999). *Historia del arte*. México D.F.: Editorial Diana.

Séguy, E. A. (1929). *Insectes: vingt planches en phototypie coloriées au patron donnant quatre-vingt insectes et seize compositions décoratives*. París: Éditions Duchartre et van Buggenhoudt. Recuperado de https://bibliotheques-specialisees.paris.fr/ark:/73873/pf0000147557?fbclid=IwAR1bpqV1B0OGJXYy_ZW2vWkzyVU92SN6Diw8w_akZ1w8wiv0tMXe1B-jYA

Séguy, E. A. (1928). *Papillons: vingt planches en phototypie coloriées au patron, donnant 81 papillons et 16 compositions décoratives*. París: Éditions Duchartre et van Buggenhoudt. Recuperado de https://bibliotheques-specialisees.paris.fr/ark:/73873/pf0000147557?fbclid=IwAR1bpqV1B0OGJXYy_ZW2vWkzyVU92SN6Diw8w_akZ1w8wiv0tMXe1B-jYA